



“La siempre Virgen espera; y antes que a nadie, al amanecer el día, el Señor se aparece ante sus ojos, para que la buena Madre, testigo de inmensos misterios y canal por el que vino al mundo, fuera la *primera* en saber que había regresado a la vida.”

Sedulio

“Mas cosa parece de maravillar que cómo no fue la bienaventurada Virgen Madre de Dios con estas mujeres al monumento, mas quedó sola en casa... E como la bienaventurada Reina del Cielo supo de cierta ciencia que su Hijo ya no estaba en el sepulcro, más que era resucitado y hecho inmortal e impasible, no quiso ir con ellas al monumento...retrájose en retraimiento de soledad de llorosa criatura... Pues estando de este semblante muy lamentable la santísima Madre y Señora, orando y manando de sus ojos lloros, aparecióle el Príncipe de la gloria, Jesucristo, su amantísimo Hijo, vestido de vestiduras muy blancas de gloriosa refulgencia...

De este admirable aparecimiento que el Príncipe de la gloria se cree que apareció a la Virgen gloriosa, ninguna cosa se escribe en el santo Evangelio, mas por esto lo puse *primero* que a todos los otros, porque es cosa piadosa que lo creamos así... E esto es lo que el glorioso señor San Ambrosio afirma...

Mas a la Virgen, su Madre, se apareció *primero* que a todos no para que creyese en la Resurrección, porque ella la creía en perfección y la esperaba con plenísima confianza, mas aparecióle por alegrarla con su vista y con su cuerpo impasible y glorificado.”

Vita Christi

Ludolfo de Sajonia, el Cartujano

“Cuarta Semana. La *primera* contemplación cómo Cristo nuestro Señor, apareció a nuestra Señora.

Ignacio de Loyola. EE 219

“Apareció a la Virgen María; lo cual aunque no se diga en la Escritura, se tiene por dicho en decir que apareció a tantos otros; porque la Escritura supone que tenemos entendimiento, como está escrito: ¿También vosotros estáis sin entendimiento?”.

Ignacio de Loyola. EE 299

Imagen: Del Tríptico de Miraflores.  
Roger van der Weyden. Año 1442

